**Ver a los demás como lo que pueden llegar a ser.**

Dwayne Johnson acababa de cumplir 23 años y no tenía dónde caerse muerto. Literalmente. Dormía en un colchón que se había encontrado en la calle y atravesaba la segunda de las tres depresiones que sufriría a lo largo de su vida. Era 1995 y Dwayne Johnson fue dejado por su novia del instituto y su sueño de ganarse la vida como jugador de fútbol americano profesional había sido destruido por su entrenador. "No eres lo suficientemente bueno", le dijo aquel duro técnico.

Dormía en un colchón que se había encontrado en la calle y atravesaba la segunda de las tres depresiones que sufriría a lo largo de su vida

Dwayne culpaba a su padre de su precaria vida: el luchador Rocky Johnson había dado bandazos profesionales que llevaron a la familia al desahucio cuando Dwayne tenía 14 años. Sin embargo, en ese momento de desesperación, Dwayne tuvo que recurrir a su padre para que le llevase de vuelta a casa tras ser rechazado por la liga profesional. Durante el trayecto, Dwayne abrió su cartera. Tenía siete dólares. Eran todos sus ahorros. Hoy, Johnson (Quien hoy conocemos como “la roca”) es oficialmente el actor mejor pagado del mundo con un sueldo de 58 millones de euros en un año[.](http://www.forbes.com/celebrities/list/#tab:overall) Los 21 años que separan aquellos siete dólares de este título de Rey de Hollywood son un fascinante y admirable relato de superación dentro del ultracompetitivo mundo del espectáculo. Muchos de los éxitos cinematográficos en los que ha participado los hemos conocido:

1. Rapidos y Furiosos
2. Un espia y medio
3. Pisando fuerte
4. Jumanji
5. Etc

El Padre Celestial conoce perfectamente la capacidad y el potencial de cada uno de sus hijos. El nos ha hecho capaces de actuar para superarnos cada día hasta el punto de llegar a ser personas suficientemente capaces de contribuir en nuestra sociedad, nuestra familia y principalmente en el reino que el dirige para dejar un legado de servicios que será recordado por él y por nuestro prójimo. El Padre Celestial requiere que seamos instrumentos en sus manos para ministrar a nuestros hermanos teniendo siempre en mente esa verdad eterna que tiene que ver con verlos como las personas que pueden llegar a ser.

El relato de Dwayne Johnson es un claro ejemplo del contraste de una persona que estaba en bancarrota a una persona multimillonaria. En relación a esto el Padre quiere que veamos a las personas que estan en bancarrota espiritualmente como futuros pagadores de diezmo integro, futuros Obispos, Pte de Estaca, futura Ptas de la sociedad de socorro o de mujeres jóvenes; ya que de esa manera podremos lograr una ministración hacia ellos con el fin en la mente, con un poder espiritual mucho mayor.

La caridad es un atributo que juega un papel fundamental en este proceso. Moroni describe la caridad como “el [amor](https://www.churchofjesuschrist.org/study/scriptures/bofm/moro/7.48?lang=spa#note47b) puro de Cristo el cual permanece para siempre; y a quien la posea en el postrer día, le irá bien”. Cuando seguimos el consejo de Moroni de “pedir al Padre con toda la energía de nuestros corazones, ser llenos de este amor que él ha otorgado a todos los que son [discípulos](https://www.churchofjesuschrist.org/study/scriptures/bofm/moro/7.48?lang=spa#note48b) verdaderos de su Hijo Jesucristo” nuestra perspectiva cambia a un grado mas elevado, nuestros sentimientos hacia las demás personas estan orientados en ayudarlos y ministrarlos como cristo lo hizo con sus discípulos en la antigüedad.

Cuando servía como misionero hace ya 5 años, el presidente de misión habia puesto un punto como cultura de la misión que citaba lo siguiente “Debemos ver a las personas que enseñamos con el fin en la mente”. Algo que nos ayudaba a entender este concepto era imaginarnos a nuestros investigadores vestidos de blanco recibiendo las ordenanzas del bautismo, investidura y sellamiento. Las verdades de esta enseñanza se me fueron confirmadas cuando estudiaba las palabras del Pte Thomas S. Monson que dicen:

En una reunión en particular, N. Eldon Tanner, que en ese entonces era ayudante del Quórum de los Doce, acababa de regresar de su primera experiencia de presidir las misiones de Gran Bretaña y Europa Occidental. Contó de un misionero que había sido el misionero más exitoso de todos los que había entrevistado. Dijo que, mientras entrevistaba a aquel misionero, le había dicho: “Supongo que todas las personas que usted bautizó llegaron a la Iglesia mediante referencias”.

El joven contestó: “No, a todas las encontramos tocando puertas”.

El hermano Tanner le preguntó cuál era la diferencia de su método, por qué él había tenido un éxito tan fenomenal y otros no. El joven dijo que él intentaba bautizar a cada persona que conocía. Dijo que, si golpeaba a una puerta y veía a un hombre fumando un cigarro, vestido con ropa vieja y aparentemente indiferente a todo ﻿—en especial, a la religión﻿—, él se imaginaba cómo se vería el hombre en circunstancias diferentes. En su mente, lo veía sin barba y de camisa blanca y pantalones blancos. Y el misionero se veía a sí mismo ayudando al hombre a entrar en las aguas del bautismo. Él dijo: “Cuando veo a alguien de ese modo, tengo la capacidad de expresarle mi testimonio en una forma que le llegue al corazón”.

Los conversos recientes, lo miembros menos activos, los que estan conociendo la iglesia y los que estan actualmente frágiles en el evangelio necesitan que los veamos como los lideres que la iglesia necesita. Necesitamos poseedores de sacerdocio fuertes espiritualmente que sean capaces de dirigir la obra del Señor cuando se les llame a servir. Necesitamos mujeres virtuosas, dignas y dispuestas a servir cuando se les haga el llamado. La responsabilidad de preparar a esas personas recae sobre nuestros hombros, no importa nuestra edad o llamamiento dentro de la iglesia.

La visión mas importante que podamos tener de nuestro hermano es la que nos dan nuestros ojos espirituales. Nuestro testimonio se fortalecerá y el espíritu llenara nuestra mente y nuestro corazón a medida que nos esforcemos por ministrarlos pensando que nuestro servicio será un legado para ellos en el momento en el que lleguen a ser mejores personas gracias a nuestras bondades.

Jesucristo enseño:

“Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

“enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”

Nuestro deber y nuestra mayor responsabilidad es esta, ir y predicar el evangelio. No debemos conformarnos con cultivar nuestros talentos, sino tambien de ayudar a otros a cultivar los de nuestros hermanos para que no le sea arrebatado y podamos entrar juntos al gozo de nuestro Señor.

Se que a medida que cumplamos con estas verdades eternas obtendremos mas gozo y felicidad de la que tenemos, el espíritu del Señor nos acompañara más a menudo y contribuiremos a la salvación de nuestros hermanos. Se y testifico de que el Padre Celestial existe y nos ama, que su hijo Jesucristo es el rey de reyes y Señor de Señores, quien espera que cumplamos con estos mandamientos que nos ha encomendado y de quien doy testimonio esta mañana, en el nombre de Jesucristo, Amen.